

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR  
Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PUBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITACIONES HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR  
DE  
**EL BIEN PUBLICO**  
En este establecimiento se hacen  
toda clase de trabajos  
concernientes al ramo, con prontitud  
y exactitud.  
CALLE CERRITO 84

**Almanaque**  
Sábado 26. Santa Ana, Madre de la Santísima Virgen.  
Cuarto creciente de las 6,51 m. de la mañana  
El sol sale a las 9,59 se pone a las 5,1.

**EL BIEN PÚBLICO**  
MONTEVIDEO, JULIO 26 DE 1879.

## Evacuación de una consulta

La Razon ha empezado a cumplir la promesa, que de largo tiempo tenía empeñada, de publicar las respuestas de autorizados miembros de nuestro foro a la consulta que se les hizo sobre el matrimonio civil de los católicos que disienten a última hora.—Vaya en gracia! Es acaso la vez primera que La Razon cumple una promesa en que anda de por medio algo serio.

Tratándose, pues, de opiniones que no son de la redacción de La Razon, que pertenecen, por el contrario, a miembros autorizados de nuestro foro, y lleven al pie en garantía los nombres de los que las profesan, El Bien Público puede tomar cuenta de ellas y hacerles las observaciones que juzgue convenientes; por mas que de paso lamenta la triste necesidad en que se le pone de recogerlas tan de lo hondo. Es una violación mas que debemos a nuestros lectores en gracia a las responsabilidades que impone la ingrata misión de escribir para el público.

Ha cabido en suerte al doctor don José M. Perelló el desfilarse a la cabeza en este paseo triunfal de La Razon, y ha roto la marcha con dos columnas regularmente repletas de comentarios sobre artículos del Código Civil y de ejemplitos que los ilustran.

Desgraciadamente, y salvo mejor opinión, los artículos y los ejemplitos aducidos por el Sr. Perelló son completamente fuera del caso y están traídos, como comunmente suele decirse, por los cabellos. Tiene este señor, además el grave inconveniente de no distinguir bien entre ley canónica y naturaleza de los sacramentos, cosa esta última que es independiente de toda ley humana, llámase canónica o como se quiere. Y finalmente, olvida que no se dirige a un pueblo como el chino, donde la Religión católica, como tal, no tiene derechos ante las leyes del país, y gracias que a los ciudadanos que la profesan se les acuerda el de respirar y ejercer las demás funciones necesarias a la vida.

Habría habido conveniencia en que el Sr. Perelló distinguiera bien todas estas cosas, para que, por ejemplo, no nos dijese que «la ley canónica dice que el bautismo imprime un carácter indeleble» ni nos citase el artículo 1370 del Código Civil que hablaba las condiciones pactadas al tiempo de contraer obligaciones civiles; todo para sostener que legalmente todo el mundo tiene el derecho de apostar como y cuando le acomode. Es extraño que no le haya dado por invocar antecedentes históricos citando el caso de Judas, muy aplicable en este nuestro, pues que, por regla general, se trata también de dineros.

Pero es una lástima soberana que el Sr. Perelló se haya tomado el trabajo de revolver tanto el Código. ¿De qué, en efecto, trata el artículo 1370 que se cita?—Nada mas que de las condiciones que no se permite imponer al tiempo de contraer una obligación.—Y de que obligaciones tratará el Código Civil, Sr. Perelló! Supongamos que será de obligaciones civiles.—Y ¿esto supuesto, qué tiene que ver la obligación civil con el deber religioso? ¿Es por ventura el bautismo un contrato reglado por los artículos del Código? ¿Y entonces porque no se le aplican esos artículos? ¿Sabría decirnoslo el Sr. Perelló?...

**FOLLETTIN**  
**FLORANGEL**  
POR  
MADAM AUGUSTUS CRAVEN  
(PAULINA DE LA FERRONAT)  
Obra premiada por la Academia Francesa, y arreglada al español de la 13.ª edición  
POR  
TELESFORO CORADA  
PRIMERA PARTE

pregunta que dirigió a un joven sentado junto a Clara, cuya respuesta impidió a la huérfana pensar en otra cosa.  
—Mirad a mi sobrina, Steinberg, decía el profesor, y ved si os acordáis del parecido de que se nos habló.  
El joven artista levantó los ojos y miró a Florangel con la misma atención que hacía entonces había dedicado a Clara, y respondió:  
—Seguramente que me acuerdo, y veo que el conde Jorge tenía razón: es en efecto Cordelia la que tenemos delante.  
Todas las miradas se fijaron en la joven que a su vez se ruborizó. Mas ¿qué que se estremeció de los pies a la cabeza? ¿Qué impresiones, tristes y alegres al mismo tiempo, producía en ella el nombre de Cordelia? Era natural, sin duda que no pudiera oír con indiferencia hablar del último trabajo de su padre, de aquel cuando al cual se unían tan penosos recuerdos. Por otra parte, ese

Las obligaciones, sobre cuyas condiciones dispone prohibiendo el artículo 1370, nacen, según el artículo 1207, del concurso real de las voluntades de dos o más personas, como en los contratos; ya de un hecho voluntario de la persona que se encuentra obligada, como en los cuasi-contratos; ya a consecuencia de un hecho que ha inferido injuria o daño a otra persona, como en los delitos y cuasi delitos; ya por disposición de la ley, como sucede en las relaciones de familia o en las relaciones civiles. Quería decirnos el señor Perelló a cual de esos géneros, sobre cuyas condiciones legisla prohibiendo el artículo 1370, debe relegarse el bautismo?... Y caso que le pareciera que el bautismo no entra en ninguna de ellas, quería decirnos porque ha citado el artículo 1370 del Código, a propósito del carácter indeleble de ese sacramento?...

El artículo 1370 dice que al contraer obligación, la ley prohibe que se ponga como condición el «mudar o no mudar de religión». —Pero acabamos de ver que las obligaciones a que se refiere el Código no son ni el bautismo ni los sacramentos ni ninguna otra obligación contraída con Dios.—Luego citar el artículo 1370 para probar que el Código autoriza a mudar de religión, es jugar con la buena fe de los lectores, o tener muy poca cuenta con su nombre el que eso escribe.—Por nuestra parte aseguramos que después de su carta a La Razon nos miráramos muy bien antes de encomendar al Dr. Perelló la defensa de mas claro de nuestros derechos en materia de obligaciones.

Después de haber probado con tan irrefutables argumentos que el Código le autoriza a cada cual a hacer con las religiones lo que la higiene obliga a hacer con las camisas, o secase, a mudarlas, el Dr. Perelló pasa, a los ejemplitos.

¿Y de donde acabará de llegar recién el Dr. Perelló, que ha encontrado tantos ejemplitos en el camino? «Entre nosotros», dice, es sabido que la Iglesia «Evangelica cuenta muchísimos adeptos; que eran antes, católicos, apóstólicos «romanos». ¿Sabido? ¿Y de quién? Lo sabrá el Dr. Perelló; pero es seguro que no lo sabe ni el mismísimo Redo. Mr. Wood. Apelamos a quien quiera que haya asistido a las reuniones de esa secta. Fuera de las personas que hayan sido bautizadas en ella, los disidentes de nueva confección no son muchos, cuanto menos muchísimos, ni merecen que el Dr. Perelló desatienda los negocios de su profesión por tomar en la prensa la gestión de sus negocios.

Además, conviene que de una vez arrojén los racionalistas sus caretas. Tanto se les da a ellos de los adeptos de Mr. Wood como del color de las cenizas que ha arrojado el Etna en su última erupción. Hablen, pues, claro, déjenlos de artículos de Código y de niños muertos, y declaren de una vez.

«No necesitamos de Dios para conducir nuestras mujeres al amor, y nuestros muertos al hoyo.»

## INTERIOR

### Oficina Central de marcas y señales

Notándose falta de concurrencia al Registro Provisorio de marcas y señales antiguas dispuesto por el Decreto de 23 de Febrero de 1877, de las marcas del sistema Blanco, se distribuyeron a los hacendados desde 1862 hasta 1878 en calidad de empresario particular, circunscripción que fue tomada en vista por la superioridad al dictar la referida resolución, se les hace saber por el presente que están obligados a presentarles el mismo modo que lo han hecho con las antiguas marcas, so pena de exponerse a perderlas completamente una vez que haya sido ciertos los antiguos Registros.

Montevideo, Julio 12 de 1879.

Juan I. Blanco, Director.

### Aviso

### CORREO VECINAL

### AGENCIAS

N.º 1 Sala Comercio, calle Piedras esquina Solís.  
N.º 2 Casa de Cambio de R. Vinas, 25 de Mayo, esquina Misiones.

cuadro era el que había dado noticias suyas a sus tíos, y apreciando hoy mejor que antes toda su ventura, era natural que el nombre de su bienhechor desconocido, pronunciado de repente delante de ella, la inspirase esa viva e inexplicable emoción, pero ¿era eso todo?  
Pasó el resto de la volada turbada y aborta en el mismo pensamiento. No se había engañado: el extranjero a quien vio en el taller, era el poseedor del cuadro, pues que no solo sabía que ella había servido de modelo a su padre sino que decía que la pintura se le parecía. ¡Y se llamaba el conde Jorge! ¡El conde! Luego era un extranjero, ¿Cuál sería su apellido y su país? ¿Estaría todavía en Francia?

Todas esas preguntas hubieran deseado hacer Florangel, pero una turbación invencible la detenia en sus labios, y le velaba termino sin haber podido sacar la conversación sobre este asunto. Esta curiosidad despertada e imperfectamente satisfecha la produjo cierto malestar de que se reconocía como de una falta y de una ingratitud, cuando antes de dormirse recordó todo lo que había señalado para siempre aquel día en que, por la primera vez, había celebrado la grande y memorable fiesta de Navidad en el seno de su familia.

### VI

Dos meses habían transcurrido desde su llegada, y Florangel había casi olvidado y a la palabra que la dijo la muerte de Guillermo, y las falsas conclusiones que de ella había deducido, pero acordóse una mañana en que seguía concombros, los habitantes de la casa vieja se encontraban reunidos en la biblioteca, ancha a la galería y dando al jardín. Esta pieza servía de gabinete de estudio al profesor, y era bastante capaz para

Id. 3 Almacén de la Universidad, Sarandi, esquina Maciel.  
Id. 4 Almacén (de G. Gallet, calle Riconquista, esquina Albarín.  
Id. 5 Sastrea de Piana Bianchi, 25 de Agosto, muella (viejo).  
Id. 6 Librería de Barreiro, 25 de Mayo, esquina Cámaras.  
Id. 7 Agencia de Uta y hermanos, Buenos Aires, (Pasiva).  
Id. 8 Almacén de P. y Mendia, Ciudadela, esquina Canelones.  
Id. 9 Almacén de F. Golpe, Mercaderes, esquina Andes.  
Id. 10 Barroto Español, Cerro-Largo, esquina Arapay.  
Id. 11 Almacén del Arcano, Uruguay, esquina Río Negro.  
Id. 12 Botica del Indio, 18 de Julio, esquina Arapay.  
Id. 13 Almacén de Perez hermanos, Soriano, esquina Convención.  
Id. 14 Almacén Cosmopolita, Maldonado, esquina Daiman.  
Id. 15 Platería y Joyería, 18 de Julio, esquina Cuareim.  
Id. 16 Botica del Iris, Canelones, esquina, Yaguaron.  
Id. 17 Confitería del Sol de Oro, 18 de Julio, esquina Constituyente.  
Id. 18 Botica de la Nueva Italia, Rivera, esquina Municipio.  
Id. 19 Almacén 8 de Octubre, 8 de Octubre y Carmona (Tres Cruces).  
Id. 20 Almacén del Angel, Ibcuy, esquina Cerro-Largo.  
Id. 21 Almacén de la Trinchera, Mercedes y Yaguaron.  
Id. 22 Almacén de la Nueva Epoca, Uruguay, esquina Tacuarembó.  
Id. 23 Almacén Inglés, Agraciada y Venezuela.

Id. 24 Botica del Aguila Sud Americana, Agraciada, núm. 200.  
Id. 25 Almacén F. y Bahamonde, Camino Goaz, esquina Libres.

Montevideo, Julio 17 de 1879.

El Oficial 19

## BOLETIN BIBLIOGRAFICO

La lectura ha sido elevada por la condición de los tiempos a la categoría de una verdadera necesidad. Hay hambre de leer como la hay de comer, y hay que en la lectura como en el abito de los placeres de la mesa. Leer es nutrir el espíritu, obligándolo a asimilarse los elementos que encuentra en la lectura; y de ahí que cuando esos elementos son mortíferos producen en la inteligencia frutos de males. Adh si que las lecturas sean en sí malas, pueden producir mal a la inteligencia; del propio modo que muchas sustancias alimenticias, inofensivas en sí, traen perturbaciones a los estómagos que no están dispuestos a recibirlos. Sucede también con las enfermedades de la inteligencia ocasionadas por la lectura, lo que con las del organismo asal originadas de vicios de la nutrición; es decir, que no todas son agudas ni capaces de producir una crisis instantánea, sino que, por el contrario, en su mayor parte se producen con lentitud insidiosa con paso cauteloso pero seguro y llegando a la mayor parte de las veces a constituir verdaderos estados de la inteligencia, como las otras constituyen verdaderos estados del organismo. Hay así, mentes abatidas por la lectura como hay organismos extenuados por los excesos; hay también mentes dispuestas a la exaltación, verdaderas organizaciones apocófitas en las esferas de la inteligencia.

De aquí, la necesidad de una terapéutica de la mente, especie de clasificación ordenada de las lecturas y de los géneros de ellas que puedan convenir en determinadas situaciones del espíritu.

Será este un trabajo muy vasto, cuyo honor y responsabilidades no podríamos menos de dividir. Pero si no podemos, sin peligro clasificar y recomendar lecturas, ningún inconveniente hay en que sigamos el movimiento de librería, poco pronunciado entre nosotros, donde no son muchos los que escriben libros, pero muy vasto en Europa, que en este como en muchos otros ramos es nuestro mercado y nuestro deparito. He aquí porque hemos abierto esta nueva sección en las columnas de El Bien Público, dándole el nombre de Boletín porque, mas que juicio crítico de las obras que en ella enumeramos, será catálogo de las que vamos dadas a la publicidad en España, Francia e Italia y creemos que puedan convenir, si bien en diversa medida, a nuestros lectores. No todas convendrán a todos, pero seguramente todas hallarán una a otra que les convenga.

SUD-AMERICA—por el conde CARLOS D'URSEL.  
—Paris—librería Plon 1879.

El conde Carlos de Ussel, secretario de legación, dice haber residido tres años en el Brasil, algunos meses en el Plata; atravesó luego el Estrecho, visitado Chile, Perú el Ecuador, y terminando su excursión en Sud-América en el istmo de Panamá.

Este libro es una reconstrucción original de la sociedad civil, militar y administrativa de Francia, desde la Edad Media hasta los tiempos presentes.—Está escrito en forma de conversaciones, con erudición abundante y estilo sencillo, a pesar de que el libro consta de 800 páginas.—Cada conversación tiene su objeto propio, sobre lo cual dice su autor: «Figúrense un museo provisto de muchos cajones en los cuales hubieran diferentes etiquetas: el lector sabe ya lo que contiene y tira del que mas le place.»—El marqués de Bullaval declara que no aspira a mas que a no dejar perder el fruto de sus investigaciones sobre el pasado. Sin embargo, su obra ha

—Verdaderamente, Hilda, tenían razón al decirme que en esta casa todos eran sabios; pero vos sobrejapais a los demás puesto que poseéis el griego con tal perfección que podéis traducir del griego, y aino me engañó, traduce en verso.  
Echóse Hilda a reír, y respondió ruborizándose:  
—De improviso, repito versos que sé de memoria.  
—Y cuando esos versos pasan por vuestros labios, Hilda, añadió Hansfelt, el autor de esta traducción se hace extrañas ilusiones; pero pronto no estará tan contento de sí mismo. Y cerrando tristemente su libro y arrojándolo con desaliendo sobre la mesa, añadió: Es lástima verdaderamente que seas lo que sois.

Hilda le miró con asombro y dijo:  
—¿Lo que soy?  
—Si una doncella joven, y linda, en lugar de ser un estudiante que se hubiera agregado a mí, y me agrediera por doquiera, como seguíis a los discípulos por todas partes a algunos maestros de la edad media.

Hilda no respondió, pues a la sazón estaba colorada delante del pupitre, con la frente apoyada en las manos y el rostro oculto por ellas, como si leyerá.

—O bien si... prosiguió Hansfelt. Pero se detuvo bien si... no acabó la frase empezada. Poco después se levantó, y salió con el profesor y sus esposas.

Entre tanto terminaba la lección de matemáticas a satisfacción del maestro y del discípulo, y Federico iba a aprender otra cosa más de su sagrado, subiendo con su hermano a un carricoche que le esperaba a la puerta. Mas antes de partir llamaron a Frida, cuya atención no podía ya obtener

El estilo de su obra no desdice de una relación de viaje; se deja leer sin dificultad. No ha incurrido, por otra parte, en las lamentables equivocaciones de los que le precedieron, ni pinta los países que ha visitado, como pueblos salvajes, refractarios a la cultura y a la civilización. Croyo encontrar una naturaleza abandonada a sí misma borques cuyos misterios no hubiesen sido turbados por el rumor de la planta del hombre, soledades pobladas de cuadrúpedos raros, de aves vistosas, los unos y las otras confiados y dóciles como quien no ha tenido aún motivo de recostar contra las artes del hombre, el gran innovador de la naturaleza. En su viaje pudo convencerse de que la caza es aquí asustadiza, y que los pájaros prefieren a la compañía de los hombres las soledades silenciosas de las nubes, y de que los monos huelen la pólvora. «Cuando ibamos sin escopetas, dice, he visto bandadas de ellos en las praderas, que huían a nuestra aproximación yendo a colocarse sobre las ramas elevadas para vernos tranquilamente pasar; mas el día en que tenía en las manos un faisán me eran necesarios los trabajos de Hércules para alcanzarlos.»

Describe no solo la naturaleza sino el grado de adelanto, en industria, comercio y costumbres de los países que visita. En el Brasil habla del café; de sus plantas, cultivo y beneficio; en el Plata de las estancias y la ganadería; de la salazón y de la fabricación del extracto de carne. En el Brasil se ocupa también del problema social de la abolición de la esclavitud, condenándola y aplaudiendo las disposiciones tomadas para hacer mas pronta su desaparición.

No desucida la política, y retrata a muchos de los hombres públicos de los países que visita. En el Brasil al Emperador y al conde de Eu; a Lopez y a los presidentes de Chile, Bolivia y Perú; a García Moreno, cuyo elogio hace enumerando los beneficios que derramó a su país.

Con eso está dicho casi el criterio del conde de Ussel: es conservador y en la contienda de la franco-masonería contra los obispos del Brasil, está por los obispos, y en el Paraguay, evoca los recuerdos de las Misiones y trae a las memorias olvidadas de los contemporáneos las sombras de aquellos infatigables jesuitas que multiplicaban sus fuerzas para ser en todo los mejores amigos de los indios.

A pesar de eso; que ya es un mérito y bastante para atribuir a la librería de mala fe de costumbres los desaliados en que hubiese podido incurrir el autor, su obra parece que tiene otros si quiere de juzgar por las palabras con que termina el artículo que acabamos de extraer un redactor de Le Monde de Paris.

«El viaje de M. d'Ussel, dice, hallará seguramente puesto no despreciable en la biblioteca de viajes. Es poco conocida todavía entre nosotros la América del Sur, a pesar de que ofrece a la actividad comercial, aquí, a los espíritus ardientes y ávidos de independencia campos muy vastos. Cuanta vida de hombres que aquí se consumen en las odiseas, en los devaneos de literaturas desastrosas, en las niegas preocupaciones de la política, hallarían desahogo y calmaría en las plantaciones de café o en las estancias para la cría de ganados. Mientras la contralibación no aboga, aquí, hay aliento para el trabajo y la energía, y que no se venia contrariados como en la Argelia por una administración quisquillosa. En las pampas, a orillas del Uruguay, M. de Ussel encontró tres jóvenes franceses de buena familia que, después de haber manejado valientemente la espada en la guerra de 1870, han emprendido allí el rudo pero atractivo oficio de estancieros. He ahí un ejemplo magnífico, y ojalá que el libro de M. de Ussel inspire el deseo de imitarlos a cuantos en Francia se quejan de no poder medrar y están próximos a sentar plaza en las filas de los indolentes.»

Por estas palabras debemos creer que el libro de M. de Ussel no estará pagado de las inexactitudes las comunes de que nos dolíamos antes. Aguardámos a que llegue entre vosotros y su lectura nos permita ratificar el juicio que de él se ha formado el articulista de Le Monde.

LA INSTITUTEUR EN BERLIN Y EL FIN DE UNA NOVELA (continuación de La Instituitur en Berlin). POR MILE MARIA MARECHAL.

Estos dos volúmenes, como lo indica el título, forman el sola obra. Hay en ellos talento y espíritu cristiano; el drama que desenvuelve en un folio desenlace pasa en 1370 y se refiere a los desastres de Francia en su campaña de ese año.

NUESTROS PADRES.—Hábitos y costumbres del pasado.—Por el marqués de BELLEVILLE.  
Este libro es una reconstrucción original de la sociedad civil, militar y administrativa de Francia, desde la Edad Media hasta los tiempos presentes.—Está escrito en forma de conversaciones, con erudición abundante y estilo sencillo, a pesar de que el libro consta de 800 páginas.—Cada conversación tiene su objeto propio, sobre lo cual dice su autor: «Figúrense un museo provisto de muchos cajones en los cuales hubieran diferentes etiquetas: el lector sabe ya lo que contiene y tira del que mas le place.»—El marqués de Bullaval declara que no aspira a mas que a no dejar perder el fruto de sus investigaciones sobre el pasado. Sin embargo, su obra ha

—Verdaderamente, Hilda, tenían razón al decirme que en esta casa todos eran sabios; pero vos sobrejapais a los demás puesto que poseéis el griego con tal perfección que podéis traducir del griego, y aino me engañó, traduce en verso.

Echóse Hilda a reír, y respondió ruborizándose:  
—De improviso, repito versos que sé de memoria.

—Y cuando esos versos pasan por vuestros labios, Hilda, añadió Hansfelt, el autor de esta traducción se hace extrañas ilusiones; pero pronto no estará tan contento de sí mismo. Y cerrando tristemente su libro y arrojándolo con desaliendo sobre la mesa, añadió: Es lástima verdaderamente que seas lo que sois.

Hilda le miró con asombro y dijo:  
—¿Lo que soy?  
—Si una doncella joven, y linda, en lugar de ser un estudiante que se hubiera agregado a mí, y me agrediera por doquiera, como seguíis a los discípulos por todas partes a algunos maestros de la edad media.

Hilda no respondió, pues a la sazón estaba colorada delante del pupitre, con la frente apoyada en las manos y el rostro oculto por ellas, como si leyerá.

—O bien si... prosiguió Hansfelt. Pero se detuvo bien si... no acabó la frase empezada. Poco después se levantó, y salió con el profesor y sus esposas.

morecido elogio a los diáconos católicos de Francia, lo cual nos permite suponer que no estará exenta de mérito.

ESTUDIOS LITERARIOS, por lord Macaulay, traducidos directamente del inglés por M. Juderías Vender.

Los libros de que nos hemos ocupado anteriormente solo pueden hallar lectores entre las personas que concen con el francés, pues aún no han sido vertidos a nuestro idioma. Mas los Estudios literarios han sido vertidos al castellano directamente del original inglés.

Lord Macaulay era protestante, lo cual no le impedia tener juicio claro para juzgar a la iglesia católica. En sus ensayos históricos, escribió acerca de ella estas hermosas palabras:

«No hay, no hubo jamás sobre la tierra una obra de política humana tan digna de examen como la Iglesia Católica. La historia de esta Iglesia es el lazo que une los dos grandes edades de la civilización: ninguna institución ha permanecido en pie sino la Iglesia católica, que trasporta el espíritu a aquellos tiempos en los cuales se elevaba el Panteón el incendio de los sacrificios y saltaban las jirafas y los tigres en el anfiteatro Flaviano. Las mas orgullosas dinastías parecen nacidas ayer cuando se las compara con la séria de soberanos Pontífices nunca interrumpida, desde el Papa que en el siglo XIX consagró a Napoleón hasta el que coronó a Pipino en el VIII, y sin embargo, mucho antes de esleigio de Pipino, ya existía esa dinastía augusta, cuyos orígenes se confunden con el crepúsculo de los tiempos fabulosos. La república de Venecia es la institución que mas se le asemeja por la antigüedad; pero ¿cuán moderna no parece comparada con el Papado! Por otra parte, la república veneciana ya no existe y el papado está en pie todavía. Y está en pie, como una ruina, no como un vestigio de la antigüedad, sino lleno de vida y de vigorosa juventud. La iglesia católica continúa enviando, hasta los mas remotos confines de la tierra, misioneros tan celosos como los que han desembarcado con Agustín en la costa de Kest, y arrostra la hostilidad de los reyes de hoy con el mismo espíritu que oponía a Atila. El número de sus hijos es mas considerable que en tiempo alguno, pues sus adquisiciones en el nuevo mundo han compensado superabundantemente las pérdidas que había experimentado en el antiguo; su ascendiente espiritual se extiende en las vastas comarcas situadas entre las llanuras del Misuri y el cabo de Hornos, que probablemente contendrá dentro de un siglo una población tan numerosa como la de la Europa actual. Por otra parte es indudable que no bajan de ciento cincuenta millones los adeptos a la comunión católica, mientras que escasamente llegan a ciento veinte millones los cristianos de las sectas disidentes. En suma, no vemos ningún indicio que nos induzca a sospechar el próximo término de su larga dominación. Ha visto el comienzo de todos los gobiernos, y todos los establecimientos eclesiásticos que hoy en el mundo existen, y no nos da lugar a asegurar que no está destinada a ver también el fin de todos. Grande y respetada era ya antes que el sajon hollase el suelo de la Britania, antes que el franco hubiese cruzado el Rin, cuando la oleonencia griega floreció en su Antioquia, cuando se adoraba aún los ídolos en el templo de la Meca, y existió en su pristino vigor, cuando algún viajero de la Nueva Zelanda venga a apoyarse en un arco destruido de London Bridge para dibujar en medio de la vasta soledad las ruinas de la herética basilica de San Pablo (1).

Al autor de esas palabras pertenecen tambien los Ensayos literarios, y debemos creer que no serán de menor precio que los otros, cuando vemos exhibirse en el prólogo del libro la firma de un eminente católico de Madrid, que dice entre otras cosas: «Si alguien me preguntara cuál es, en mi sentir, el libro más ameno, variado, útil y deleitoso de este siglo, no dudaría en responder que la elección de los ensayos de Macaulay».

Comprende el tomo, además del mencionado prólogo, la vida del autor por el señor Jodavi as Milton, Maquiavel, Byron, Dramáticos ingleses, Dante, Petrarca, Oradores atenciones, Golsmith y la Grecia.

## LECTURA AMENA

### Cuenta corriente

### II

### DÉFICIT

«La miseria de las clases obreras ha venido a ser la gran cuestión de la época actual, y que es a la vez inmensa y abrasadora». Así se determina a confesarlo un eminente economista. Otro, igualmente ingenuo y no menos eminente, se desuelga diciendo: «La miseria crece al par con la grandeza misma de Inglaterra. Por todas partes vemos magníficos palacios, a los que nada en el mundo puede ser igual. Para amueblarlos y adornarlos se han puesto a contribución todos los recursos. ¿Qué no podríamos decir de esas multitudes

«La miseria de las clases obreras ha venido a ser la gran cuestión de la época actual, y que es a la vez inmensa y abrasadora». Así se determina a confesarlo un eminente economista. Otro, igualmente ingenuo y no menos eminente, se desuelga diciendo: «La miseria crece al par con la grandeza misma de Inglaterra. Por todas partes vemos magníficos palacios, a los que nada en el mundo puede ser igual. Para amueblarlos y adornarlos se han puesto a contribución todos los recursos. ¿Qué no podríamos decir de esas multitudes

(1) Critical and Historical Essays contributed to the Edinburgh Review, ed. Tauchnitz, 1850, tomo IV, pág. 26 y siguientes. Artículo de octubre de 1840.—Este ensayo es un resumen de la Histoire de la Papauté pendant le XVI et XVII siècles por M. L. Ranke de Berlin.

Florangel, y dándole un beso la dejó partir, quedándose solo las dos jóvenes.  
Hilda continuaba en la misma actitud. Florangel se acercó a ella, y rodeando con un brazo su talle, y estrechando con la otra mano a la de su prima, la descubrió el rostro que surcaban gruesas lágrimas cayendo sobre el libro abierto delante de ella.

—Hilda! exclamó.  
Ella separó su mano de la de Florangel, y sin cambiar de sitio, apoyó su frente en el pupitre y continuó llorando después de echar en torno una mirada que parecía decir:  
Puesto que no hay nada mas que tú, no tengo porque volverte la espalda.  
Duró el silencio algunas instantes más, y por último dijo Florangel casi en voz baja:  
—Hilda: ¿no quieres hablarme con franqueza?  
—Hija mía, dijo, y volví hacia ella sin hablar, su límpida mirada?  
—No quieres decirme nada?  
—¿Que puedo decirte? Estoy segura de que todo lo has adivinado, y no eres tú sola. Mi madre sabe como tú lo que yo no la he dicho, y quizá mi padre también; pero los dos me reconviene y por eso lloro, pues lo que ellos reprochan debe ser reprochable. No quiero pensar en ello, quiero curarme y no puedo.

Largo rato estuvo Florangel sin responder.  
—¿Y él? dijo por último.  
—¿Y él? Ya le has oído. No me comprende, contestó Hilda llorando.

—¿Crees que él no te ama?  
—Sí, me ama como a una niña a quien ha visto crecer y nada más.  
—¿Qué Florangel pensativa, y luego dijo:  
—Me parece extraño amor a quien no nos ama; pero más aún amar con tal diferencia de edad.

Florangel, y dándole un beso la dejó partir, quedándose solo las dos jóvenes.

Hilda continuaba en la misma actitud. Florangel se acercó a ella, y rodeando con un brazo su talle, y estrechando con la otra mano a la de su prima, la descubrió el rostro que surcaban gruesas lágrimas cayendo sobre el libro abierto delante de ella.

—Hilda! exclamó.  
Ella separó su mano de la de Florangel, y sin cambiar de sitio, apoyó su frente en el pupitre y continuó llorando después de echar en torno una mirada que parecía decir:

Puesto que no hay nada mas que tú, no tengo porque volverte la espalda.  
Duró el silencio algunas instantes más, y por último dijo Florangel casi en voz baja:  
—Hilda: ¿no quieres hablarme con franqueza?  
—Hija mía, dijo, y volví hacia ella sin hablar, su límpida mirada?  
—No quieres decirme nada?  
—¿Que puedo decirte? Estoy segura de que todo lo has adivinado, y no eres tú sola. Mi madre sabe como tú lo que yo no la he dicho, y quizá mi padre también; pero los dos me reconviene y por eso lloro, pues lo que ellos reprochan debe ser reprochable. No quiero pensar en ello, quiero curarme y no puedo.

Largo rato estuvo Florangel sin responder.  
—¿Y él? dijo por último.  
—¿Y él? Ya le has oído. No me comprende, contestó Hilda llorando.

—¿Crees que él no te ama?  
—Sí, me ama como a una niña a quien ha visto crecer y nada más.

alfombras, de esos ricos y gruesos cortinajes, de esos suntuosos lechos, de esos espléndidos trenes, en una palabra, de esos refinamientos de magnificencia a que no se había aproximado el esplendor de los tiempos antiguos! Pero mirad detrás de todo ese aparato de lujo. ¿Qué es lo que veis? Un pueblo agobiado de miseria y de dolor.

Cuando, también, la miseria, pero más sensible, se adhiere ante el espectáculo que le ofrece la Gran Bretaña, donde por una parte ve riqueza y lujo sin límites, y por otra el aniquilamiento de millones de seres humanos amontonados en cuevas y en madrigueras sin sol y sin aire; y casi engañándose las lágrimas, exclama: «La miseria, el hambre y la abyección a la vista de nuestras suntuosas viviendas y de nuestros inagotables profusiones, nos chocan más que ninguna otra, misericordia del mundo.»

Michel Chevalier no se muere tampoco la lengua y acude también a declarar como testigo en el pavoroso concurso de acreedores que se nos viene encima: «Nuestra civilización, dice, se ve obligada a hacer una triste confesión: en nuestros Estados libres, que tanto se glorían de sus progresos, hay una clase de hombres cuya condición es víctima de la abyección, y esta clase parece que tiende a propagarse más de lo que se había visto en la mayor parte de las sociedades antiguas. Tenemos, pues, detrás de la prosperidad permanente, la pobreza crónica; detrás del lujo que crece, la escasez que aumenta. Al volver la hoja de nuestro fausto nos sale al encuentro la miseria, la doble miseria del alma y del cuerpo: abyección y hambre. Detrás del industrialismo próspero; floreciente, inagotable, como jamás se ha conocido el pauperismo sombrío, amenazador, implacable como nunca se ha visto.

En la superficie, todas las disposiciones de la opulencia, todos los egosismos de la sensualidad, todos los fastos del placer; en una palabra, el paguismo de la riqueza. En el fondo, toda la necesidad subterránea, todos los apetitos desatados, todos los vicios en combación: lo diré de una vez, el paguismo de la riqueza.

Aquí, riqueza sin capital; allí, pobreza sin resignación. Aquí, el capital que todo lo quiere; allí, el trabajo que todo lo pide.

Cuanto mas se produce, mas se necesita; lo que hay es la medida fatal de lo que falta; la miseria es mas grande que el lujo, como la sombra es mas grande que el cuerpo; parece que el hambre crece al ruido de los festines, y al mismo tiempo que la riqueza se suma, la pobreza se multiplica. Ved bien el extraño fenómeno que ofrece nuestra prosperidad: todos somos ricos. Muy bien; pero ¿qué que nadie tiene bastante; el dinero mismo sale todos los días en busca de dinero. Toda cantidad no es en rigor mas que la necesidad de ella. ¿Cuán triste es el destino de la riqueza! Jamás está satisfecha de sí misma.

</



Particularmente se vendieron 10,500 \$ tintos adicionales a 28 por el centado.

Sobre cambios nada tampoco nos consta digno de mencionar.

Los tipos se mantienen sin alteracion.

Sobre fletes por vapores ó buques de vela podemos repetir lo que anotamos en los meses anteriores, esto es, que hay falta de carga y la mala estacion para las salidas y los vapores transatlánticos a los paises comerciales.

No tenemos conocimiento de los negocios que pueden haberse efectuado hoy en la forma de frutos del pais que continuamente se exportan a la Estacion del Ferrocarril Central del Uruguay.

En importacion hemos conocido las siguientes operaciones, las que se efectuaron en el mes de mayo, por compra de seguros, cuyos articulos pertenecian al buque ingles nombrado "Africa", al cual accedimos a seguir, para el mes de mayo, un cargamento era destinado a la plaza viciosa (Buenos Aires).

218 pipas de vino de Laroque, marca 110  
35 cuarterales mistela.  
25 cuarterales de uva.  
123 cajas pimenton.  
4 "naipes.

dos por la banca *à vista*, por haberse manifestado en ella deterioros en los títulos por la baja a precios distintos.

El papel nacionalizado ha experimentado dos por ciento de baja.

El movimiento ha sido bastante activo.

La operación de 4000 \$ títulos de Deuda Recente que equivamente antes se realizaba a un precio de \$ 28 1/4 hoy cotizado en vez de \$ 28 1/4 que equivamente apareció.

Por el vapor brasileiro *Canana* ha llegado siguiente metalco:

à F. Silva . . . . .	reís 3.420.
» Prondoff, Hall y Ca. . . . .	» 19.000.
» M. P. Pintos . . . . .	» 4.200.

OPERAÇÕES BURSÁTEIS DURANTE A SEMANA DE 15 DE JULHO DE 1909

16	228.50	231	15.500	7
17	231	232	8.500	6
19	228.50	227	10.500	8
21	227	228.50	7.800	7
23	228	228 1/2	9.000	6
24	231	230 1/2	5.500	2
24	231	230	12.000	4
25	232	232	12.000	4

TELEGRAMA DE LA BOLSA

Buenos Aires, Julio 25.

Oro 32,30.  
Cédulas, 80 3/4.  
Fondos Públicos, 64.  
Bonos Tesorería, 76 1/2.  
Cambio: sobre Londres, 149, sobre  
5.13.  
En Trufo casi nada se ha hecho.  
El mercado de valores sigue en la calma.  
El mercado de cambios, a las 10 de la mañana,  
17 1/2, se han retirado muchos lotes.  
Telegrama de Chile de hoy dice: el  
Cochrane llegó a Caldera sin encontrar  
cañonera peruana. Se cree que se haya  
ido al transporte chileno "Rimaco" con un  
reimiento de caballería.  
El "Illimani" se perdió la noche del 11  
de Mocha. Se supone que a causa de haber  
gado las luces de la costa. Los pasajeros  
y tripulación se salvaron.

9. Bonos Tesorera, \$5 15.  
Cambio: sobre Lápaz, \$48, sobre  
513.  
En Frutos casi nada se ha hecho.  
Telégrama de Ambrosio fecha 23 dice:  
«el remato a precios fijos. Lanza de 30 a  
37 1/2, se han retirado muchos lotes».  
Telégrama de Chile de hoy dice: «el  
Cochrane» llegó a Caldera sin encontra-  
escudra peruana. Se cree que se haya  
del transporte chileno «Rimaco» con un  
miento de caballería.  
«El Illimani» se perdió la noche del 1.  
Mocha. Se supuso que a causa de haber  
gado las luces de la costa. Los pasajeros  
ripulación se salvaron.

que me  
pedir  
gusto  
de los  
con de  
95.  
as  
as  
coben  
no  
tro  
a

[illegible][illegible]

**Salidas para Ultramar**

DIA 24

**Colombo**, vapor italiano, para Génova, escalas, por G. B. Lavarello, con frascos de agua, para el día 24, a las 10 de la mañana, para el día 25, a las 10 de la mañana.

**Mosuelito**, barge italiano, para San Sebastián, por M. Feli Seré y Ca., con el cargamento que trajo de Cádiz.

**Salidas de cabotaje**

DIA 24

**Rica Flor**, cuter nacional, para Cádiz, por el patrón, en lastre.

**Delin**, balandra nacional, para San Sebastián, por el patrón, en lastre.

**Coquimbo**, balandra nacional, para  
nos Ayres, por Vazquez, con carga gen

plaza vecina (Buenos Aires).

218	picapina vino tinto catalan, marca J. Perez y Larrosa.
35	cuarterones mistela.
22	» de mesa.
154	cajones pimenton.
1	» naipés.
4	» baldosos.
3	sacos pimenton.

Los cuales se fraccionaron en lotes a distintos precios.

También hemos conocido la venta por cuenta de seguros:

285	botos azúcar de Pernambuco, imitados por la marca <i>Aspasia</i> , por haberse manifestado en ella deterioro.
-----	---

Encomendados en lotes a precios distintos.

do por cento de baja.

El movimiento la sidó bastante activo.

La operacion de 4000 \$ titulos de Deuda Reciente que nosotros arrojó fué realizada al precio de \$ 28 1/2 al contado, en vez de \$ 28 1/4 que equívocamente apareció.

Por el vapor brasileiro *Cannara* ha llegado siguiente metalico:

A. Silva, Silvestre, Hall y Cia. = 3,420.  
= Pradford, Hall y Cia. = 10,000.  
= M. P. Pintos. = 4,200.

OPERACIONES BURSÁTILES DURANTE LA SEMANA DE JULIO

Día	Abrió	Cerró	Yentes contado	Ventas
16	228.50	231	15,500	6
17	233	238	8,500	4
18	228.50	230	10,000	2
21	221	228.50	7,800	7
22	223	229	9,900	6
23	230	231	10,500	4
24	231	230	8,800	6
25	232	232	12,000	

Oros 32,30.  
 Ciudad, 80 3/4.  
 Fondos Públicos, 64.  
 Bonos Tesoreros, 75 1/2.  
 Cambio: sobre Londres, 149; sobre  
 5.13.  
 En Frutos casi nada se ha hecho.  
 Telegrama de Ambros Fabela 23 dice:  
 «El remate a pocos días. Lano de 30 1/2  
 37 1/2, se han retirado muchos lotes.  
 Telegrama de Chile de hoy dice: el  
 Cochranes llegó a Caldera sin encontrar  
 escuadra peruana. Se cree que se haya  
 do el transporte chileno «Rimaco» en un  
 riñento de caballería.  
 El «Littuan» se perdió la noche del 1.  
 Mocha. Se supone que a causa de haber  
 gado las luces de la costa. Los pañeros

## Entradas de Ultramar

[illegible]

A Caravaggio libros, 3 bulbos tejidos, 8  
modelos, 1 libro, 1 tin dentro a la  
caja, 200 centros de 100, 432 id  
tejidos, 1 bultado, 5 barriles vino, 1  
caja, 1 bultado, 1 id manufactura, 2  
ros, 3 id vino, 1 id jarabe, 1 id papel, 3  
sifones, 1 cajon aceite de baccala.  
A Florencia 1000000000000000000  
vino, 400 id aceticas, a Videlli y a  
riles vino, 1 bulto aceticas, 1 id muer-  
Barrileto a Ramos, 2 cajones papel, 2  
cajas, 1 id Florencia 1000000000000000000  
diciores, a Rios y Robert, 2 cajones li-  
Ministro del Bnsat, 14 cajas vino, 1 id  
de España, 1 barril vino, a Parin hijo  
cafe, 1 id cafe, 1 id cafe, 1 id cafe, 1  
ros, 1 id ardido, 100 barriles vino, 1  
bros.  
Opcional - A Madrid, 1 cajon  
Seneegal, vapor frances, de 2024 ton

De Pararangú a D. L. Plumot, 22 lb  
 ostras.  
 De Santa Catalina a la orden, 65 lb  
 miel, a Bonfiglio, una cantidad de fruta  
 De Porto Alegre a Artagaveyeta, 20  
 Ca, 200 tercos serbio a la orden, 13  
 farina, a G. B. Britos, 10 sacos polvillo  
 cos tamanoes, 2 barricas canchales,  
 aceite 2 d cigarros, 3 d dulces, 23 sacos  
 70 barricas canchales, 30 d de madera, 20  
 cos farina y Ca, 100 d de azúcar,  
 cos farina, 10 barricas yerba.  
 Encomiendas a Quirolito hno., 1  
 barrica y Ugo y Ca, 1 cajón a F. L.  
 o, 1 bullo.

**Colombo**, vapor italiano, para Génova, por G. B. Lavarello, con 42 pasajeros.

**Moncalito**, bergantín italiano, para Cádiz, por M. Petit Seré y Ca., con el cargamento que trajo de Cádiz.

---

## Salidas de cabotaje

DÍA 24

**Rica Flor**, cutter nacional, para Cádiz, por el patrón, en lastre.

**Defin**, balandra nacional, para Cádiz, por el patrón, en lastre.

**SERVICIO PARTICULAR DE «EL BIEN PÚBLICO»**

Santiago, 24.—El «Iluminati» no ha llegado aún a Coronel.

Esta tardanza infunde temores.

El vapor «Italia» regresó a Iquique, huyendo de la persecución del «Huáscar» y la *Union*.

Ignórase el paradero del trasporte «Rimac» que salió para Antofagasta conduciendo trescientos soldados de caballería.

Hay grande ansiedad.



**Fama**, goleta nacional, para el Paraná, por Mora, con carga general.

**Faís**, goleta nacional, para el Paraná, por Mora, con carga general.

**Saturno**, vapor italiano, para el Paraná, por Mora, con carga general.

**Canova**, vapor italiano, para el Paraná, por Mora, con carga general.

**Vapores esperados**

Origen	Bandera	NOMBRE	PROCEDENCIA
Julio 26	Brasil	Canova	Brasil
Julio 26	Brasil	Faís	Brasil
Julio 26	Brasil	Saturno	Brasil

**Vapores a salir**

Origen	Bandera	NOMBRE	DESTINO
Julio 26	Brasil	Canova	Brasil
Julio 26	Brasil	Faís	Brasil
Julio 26	Brasil	Saturno	Brasil

**SECCION JUDICIAL**

**Tribunal de Apelaciones**

Sres. **Figueroa—Berlinguer—Otero**

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

**DOCTOR DON DOMINGO GONZALEZ**

Dr. **Vila**, por impedimento—Mirabal con Fernández, Rodríguez con Siletti.

**Juzgado Letrado Departamental**

Dr. **D. Juan Zorrilla de San Martín**

**RUYS-BLAS**

A las 8 en punto.

**Teatro Cíbils**

UNICO CONCIERTO

**Salve el que pueda**

32 EL SR. WHITE tocan en los intervalos.

**EL NINO**

A las ocho.

**AVISOS GENERALES**

**Federico Canfield**

**DINERO**

COLOCAR EN HIPOTECA

**AL PUBLICO**

Chute y Brooks tiene el honor de avisar que

**Juzgado de Comercio**

Con esta fecha y previos los requisitos de

**A LA VILLA**

DE

**PARIS**

El dueño de esta acreditada zapatería, antes

**NUEVA FABRICA DE VELAS DE CERA**

CALLE 15 DE JULIO N.º 296

**MIGUEL GARRISO**

MÉDICO OCULISTA

**Al comercio y al público**

Al que suscribe participa haber vendido la

**Javier J. Gurechaga**

Se encarga de todas las gestiones judiciales como

**PUEBLO SARANDI**

DEPARTAMENTO DEL DURAZO

**Juzgado de lo Civil**

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil,

**GRAN BARATILLO**

**CAMAS Y COLCHONES**

**Obras son amores etc.**

Siendo notorio, que somos los únicos premiados

**BOTICA**

**FELIPE ARROSPIDE**

**Dr. V. Stajano**

Calle del Cerro número 60 alto, primer

**BACHILLER E. PIAGGIO**

TRADUCTOR PUBLICO

**Acontecimiento!!**

**LA CASUALIDAD**

**MISMA CALLE NUM 156**

Merito negro doble anillo...

**Juzgado de Comercio**

Con esta fecha y previos los requisitos de

**A LA VILLA**

DE

**PARIS**

El dueño de esta acreditada zapatería, antes

**NUEVA FABRICA DE VELAS DE CERA**

CALLE 15 DE JULIO N.º 296

**MIGUEL GARRISO**

MÉDICO OCULISTA

**Al comercio y al público**

Al que suscribe participa haber vendido la

**Javier J. Gurechaga**

Se encarga de todas las gestiones judiciales como

**COCHERIA**

**JOSE URTA**

**INTERESANTE**

Se desea alquilar casa tres cuartos del Reducto,

**Teófilo E. Diaz**

Abogado, calle del Cerro, núm. 138.

**LICOR DEPURATIVO DE LA SANGRE**

Exento de todo compuesto mercurial, y confeccionado

**PRECIO CORRIENTE AL CONTADO EN ORO**

Artículo de la semana...

**DEPOSITO DE PIANOS**

**SHUR Y GRETHE**

**Oficina Universal de Colocaciones**

Las familias y casas de negocios que

**El deposito de pianos y músicas**

**ENGELBRECHT HERMANOS**

**JOAQUIN STAJANO**

Abogado, calle del Cerro, núm. 138.

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**OFICINA CENTRAL**

**REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES**

**MAQUINAS DE COSER**

A los que interesen comprar el mayor número

**BARTOLOME CODINA**

103-18 de Julio-103

**ENRIQUE BOISO**

Almacén para mayor

**PRECIO CORRIENTE AL CONTADO EN ORO**

Artículo de la semana...

**DEPOSITO DE PIANOS**

**SHUR Y GRETHE**

**Oficina Universal de Colocaciones**

Las familias y casas de negocios que

**El deposito de pianos y músicas**

**ENGELBRECHT HERMANOS**

**JOAQUIN STAJANO**

Abogado, calle del Cerro, núm. 138.

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**DENTISTAS SUO-AMERICANOS**

**ZUGARAMURDI Y C.**

**TRABAJO GARANTIDO**

HORAS DE OFICINA DE 8 A 5 DE LA TARDE

**SASTRERIA Y ROPERIA**

**SAN JOSE**

**ESTACION**

**LA JOVEN ESPAÑA**

**PILDORAS HOLLOWAY**

Este medicamento es maravillosamente eficaz para purificar la sangre.

**UNGUENTO HOLLOWAY**

No hay en el mundo preparación alguna medicinal tan adecuada como este

**Wipo tónico aperativo**

RECONSTITUYENTE SIN ASTRINGENCIA

**DEPOSITO DE PIANOS**

**SHUR Y GRETHE**

**Oficina Universal de Colocaciones**

Las familias y casas de negocios que

**El deposito de pianos y músicas**

**ENGELBRECHT HERMANOS**

**JOAQUIN STAJANO**

Abogado, calle del Cerro, núm. 138.

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**DENTISTAS SUO-AMERICANOS**

**ZUGARAMURDI Y C.**

**TRABAJO GARANTIDO**

HORAS DE OFICINA DE 8 A 5 DE LA TARDE

**SASTRERIA Y ROPERIA**

**SAN JOSE**

**ESTACION**

**LA JOVEN ESPAÑA**

**PILDORAS HOLLOWAY**

Este medicamento es maravillosamente eficaz para purificar la sangre.

**UNGUENTO HOLLOWAY**

No hay en el mundo preparación alguna medicinal tan adecuada como este

**Wipo tónico aperativo**

RECONSTITUYENTE SIN ASTRINGENCIA

**DEPOSITO DE PIANOS**

**SHUR Y GRETHE**

**Oficina Universal de Colocaciones**

Las familias y casas de negocios que

**El deposito de pianos y músicas**

**ENGELBRECHT HERMANOS**

**JOAQUIN STAJANO**

Abogado, calle del Cerro, núm. 138.

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**

**El doctor publico**

Dr. **JOAQUIN BIANCHI**



